

Páginas Escogidas

Los conquistadores son los
primeros americanos

Ortega y Gasset

Es un error —a mi juicio— pensar, como siempre por inercia mental se ha pensado, que estos pueblos nuevos creados en América por España, fueron, sin más, España, es decir homogéneos a la metrópoli y homogéneos entre sí, hasta un buen día en que se libertaron políticamente de la Madre Patria e iniciaron destinos divergentes entre sí.

Pues bien, mi idea —fundada en el hecho colonial en toda su amplitud; por tanto, no sólo en la colonización española, sino en la de los pueblos de Oriente y Occidente, ahora y en otros tiempos— es totalmente inversa. Bajo la nueva perspectiva lo que yo veo es la heterogeneidad en el modo de ser hombre se inicia inmediatamente, crece y subsiste en la etapa colonial. El hombre americano desde luego deja de ser sin más el hombre español, y es desde los primeros años un modo nuevo del español. Los conquistadores mismos son ya los primeros americanos. La liberación no es sino la manifestación más externa y última de esa inicial disociación y separatismo; tanto que, precisamente en la hora posterior a su liberación, comienza ya el proceso a cambiar de dirección. Desde entonces, cualesquiera sean superficiales apariencias y verbalismos convencionales —la verdad es que, una vez constituidos en naciones independientes y marchando según su propia inspiración todos los nuevos pueblos de origen colonial y la metrópoli misma, caminan, sin proponérselo ni quererlo y aun contra su aparente designio, en dirección convergente, esto es, que entre sí—, y al mismo nivel, se irán pareciendo cada vez más, irán siendo cada vez más homogéneos. No se trata, pues, de nada que se parezca a eventual aproximación política, sino a cosa de harto más importancia: la conciencia progresiva en un determinado estilo de humanidad.

"Lecturas para Maestros"

Por Lic. Hernany Miranda

De manos del distinguido profesor don Saúl Flores y con una ceptuosa dedicatoria recibí su bien elaborado trabajo didáctico titulado, "Lecturas para Maestros". Tal obra consta de material selecto de diversos autores y en la cual don Saúl, como se le conoce en el ambiente estudiantil, refleja su espiritualidad.

Debido a que el profesor Flores ha desempeñado puestos destacados en el magisterio nacional conoce a fondo los problemas del maestro. Por eso, al presentar sus "Lecturas para Maestros", se inspira en aquellos que viven en poblaciones apartadas o en el agro, que carecen de recursos para hacerse de su propia biblioteca y que su sed de mejoramiento se ve dominada por el aspecto económico. Al hogar de aquellos sólo llega lo necesario para pagar su habitación, alimentarse y vestirse, sin alcanzarles su salario para hacerse de buenos libros que ahora cuestan, como dice el dicho, un ojo de la cara.

Para hacerle frente a dicha situación el Prof. Flores ha preparado su "Lecturas para Maestros", donde ofrece a los mentores una variedad de artículos escogidos que llenan a cabalidad todo un completo panorama cultural.

La primera edición, de dos mil ejemplares, fue elaborada por la Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación y ha llegado a mentes sedientas de ampliar sus conocimientos. Pero el deseo de don Saúl todavía no se ha cumplido, ya que lo que él quiere es que su trabajo llegue en forma barata a ese gran ejército formado por los maestros. Ante tan justo pedimento el Prof. Flores ha sido informado que ya muy en breve se publicará una segunda edición de 10 mil ejemplares. Y entonces el maestro salvadoreño contará con una obra más en su haber, que a no dudarlo, la apreciará enormemente y será motivo de orgullo en su biblioteca personal.

Los factores en que don Saúl Flores se inspiró para crear su obra, y que los detalla en el prefacio de la misma, son nobles, y su lema de ayudar y servir es vivificante.

También agradezco con toda sinceridad a nuestro notable mentor que haya incluido en sus páginas uno de mis trabajos, ya que así

— Pasa a la página 70 —

Recuerdos inéditos

Viejas cartas de un maestro
en el crepúsculo

Por Miguel S. Ayala

Ni cándidos, ni bobalicones, ni incurablemente conformistas con lo que sea o venga, ni comodines a todo criterio de "verdad", debemos manifestarnos. Comprendamos en nuestra vida activa que la incuria colinda siempre con el hacer rutinario. La rutina empolva y apollila métodos, sistemas y formas de laboreo. La pasividad mental cierra el paso a la meditación definitivamente filosófica, marginando desde luego a los valores eternos absolutos. Las mentes listas, abonadas para la lubricación filosófica, no tan fácilmente se dejan cautivar, diría entoncecer, por el sorbo llamativo de las concepciones falsas. Sin un campo abierto a la filosofía educativa, a su estudio amplio y a su correcta comprensión, la escuela, por mucha actividad que aparente realizar, o se estanca o tiene que caminar de retroceso. El trabajo escolar o se hace en serio y a fondo o no se hace de ninguna manera, porque mal educar (conducir erróneamente) es abatir de un solo tajo el alma de los muchachos, es sembrar malicia y confusión, es corromper. Esto debiéramos de pensar un poco más, en la pretensa intención de transformarnos, porque el logro

— Pasa a la página 55 —

Hildebrando Recinos Córdova
Desde hace algunos días a manera de quien le falta el púlpito, me estoy dedicando a la tribuna libre de la prensa del país a analizar lo desconocido o lo curioso de algunos santos de nuestra Iglesia.

Toca hoy el turno, a uno de cuerpo entero, no sólo porque es de la raigambre de la Iglesia oriental, cuyos fundamentos de fe no pueden ser desechados, por los que creyendo, que basta la suma teológica de Santo Tomás de Aquino para tener un criterio completo en cuanto a verdades se trata. El como Ignacio Mártir también del oriente religioso, son inolvidables en la patristica que estudie.

Si damos un corto paseo, por nuestra ciudad capital, nos sorprenderá encontrar libros como éste "El libro infernal de San Cipriano", libro por cierto que los amantes del ocultismo se atrevieron a llamar así, ya que habían oído campanas; pero no sabían donde.

De otro modo también, hubiera sido difícil su éxito.

¿Cuál es la razón de esta ambivalencia? Voy a explicarlo.

Claro, lo dice el Breviario, que el santo, primero fue mago, y después mártir, "que dejadas sus artes mágicas" se dedicó después al cristianismo. Y lo que a él se le endilgan sin marrullerías, al pobre San Alberto Magno se lo atribuyen gratis. Cosas de los fieles. Aunque le apoden el alquimista.

En dos palabras, que conocía mucho de parasitología, que fue medium o algo por el estilo, y que habiendo sido un as de oros en lo diabólico fue después un verdadero cristiano que cambió sus antiguas costumbres, por la santa cruz. ¿Sabían esto mis pacientes lectores? Ruego encarecidamente a todos los ex, de mi línea como a los que sólo fueron seminaristas, no escandalizarse por lo expuesto, ya que ahora estamos más avanzados en esto, y que las banderas de la Santa Inquisición, están un poco arriadas.

Entre los libros de ocultismo sano o insano que he leído, por qué negarlo, los hay unos muy veraces, y otros muy mentirosos pero en todos ellos, pasa el nombre de nuestro San Cipriano con especial encanto.

Para más señas, en México, en el D. F. conocí una biblioteca en la Avenida Benito Juárez, en donde daba gusto entretenerse leyendo verdades o inocentadas, relacionada con ese mundo, de quien muchos nada quieren oír decir, pero que es una auténtica realidad.

Yo "inocente palomita", huyendo del Sindicato de Obispos que me perseguía como "sombra mala" llegué a esas bonancibles tierras aztecas solamente sabía por lo que había estudiado, que San Cipriano era un polemista, o pletista, una especie de este servidor, pero en menor cuantía.

Una anécdota explica el caso: La Iglesia Católica en los primeros siglos, sacudida como estuvo, por herejías de todo tipo, convocaba concilios a cada paso, con el fin de clarificar conceptos, entre lo mejor del episcopado. Y decir que uno de estos personajes como San Cipriano asistían, era todo un acontecimiento.

Pues bien cuando vinieron los problemas de los que de la herejía pasaban al cristianismo surgió la dificultad de que si los nuevos cristianos tenían que ser rebautizados o no.

Nuestro aludido, se opuso, aún contra el mismo parecer de la Santa Sede. La Roma, que no se equivoca, se estaba equivocando.

Y al antiguo mago, nuestro gran

— Pasa a la página 41 —

Hay que escuchar las
concentraciones de F.A.R.O.

Por Carlos Girón S.

Creemos que es momento de que los consejeros del presidente Molina le señalen la conveniencia de que preste atención a las concentraciones cívicas que han venido celebrándose con el auspicio de los Frentes Agropecuarios de las Regiones Oriental, Occidental y Central, así como de la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), a los Frentes Femeninos y por muchos empresarios e industriales en lo particular.

Desde la primera de tales concentraciones en San Miguel, cada vez han venido creciendo en asistencia de personas que no se conforman con escuchar sólo un lado del disco, sino que quieren oír el otro.

Al comienzo puede decirse que más bien acudieron los directamente afectados con el Primer Proyecto de Transformación Agraria y aquellos otros cuya vecindad con los primeros les podría hacer temer que el agua les llegue también a no tardar mucho.

Nosotros estuvimos en esa primera oportunidad, como en las subsiguientes. Pudimos escuchar entonces las quejas y lamentaciones de un gran número de propietarios —la mayoría— que si bien ahora cuentan con propiedades que la ley del ISTA considera excesivas, todas ellas han sido fruto del trabajo duro y las privaciones y sacrificios.

Conversamos con no pocos de ellos para oír de sus labios aquellas historias personales. Ninguno era el arrogante terrateniente, "explotador", como se le pinta hoy en día a tono con las nuevas ideas, particularmente con aquellas que pregonan y reclaman una

— Pasa a la página 66 —

Táctica diplomática de industriales

Por Rafael López Jordán

Como en otras oportunidades he indicado, no faltan entre Italia y Francia causas de "guerra": famosa fue la del vino, menos clamorosa la reciente de los duraznos y ahora casi estalla la de los zapatos.

No se puede comprender la importancia de las exportaciones italianas si no se tienen en cuenta las cifras. En los 6 primeros meses de 1976 se han exportado unos 18.000.000 de pares de zapatos más respecto del mismo período de tiempo del año anterior. Incluido pues este aumento, el total de lo vendido en estos 6 primeros meses de 1976 es de unos 111.000.000 de pares de zapatos respecto a los 92.000.000 de 1975, por un valor de 639 mil millones de liras contra los 489 mil millones del año precedente.

Las exportaciones italianas se han visto favorecidas por la devaluación de la lira, pero a esta ventaja se ha contrapuesto el gran aumento del precio de las materias primas que provienen, en el sector del calzado, casi completamente del exterior.

Y vamos al caso que ha provocado chispas con Francia. Este país desde el pasado 30 de julio, impuso a los zapatos italianos un "visado técnico", que es un procedimiento consistente en someter la factura provisoria a una verificación ministerial. Esta medida inocente puso con los pelos de punta a los productores italianos pues los zapatos están expuestos a los veloces caprichos de la moda, de tal manera que el retraso de unos cuantos días en llegar a un mercado tan exigente como el francés puede significar no vender más. Y el temor se justificaba porque en pocos días quedaron de

— Pasa a la página 41 —

Por Toño



José Gómez Sicre, jefe de Artes Visuales de OEA.